

AYA KA

— あ や か —

SIDE STORIES



07

帰還

著者：あざの耕平

原作：GoRA/KINGRECORDS



TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

"AYAKA – SIDE STORIES 07": REGRESO

(1)

(Por favor, dame un respiro.), se lamentó Taihei Makita.

Debe haber sido un pobre fabricante de bentos. Aunque no ganaba mucho dinero, tenía una reputación decente y su orgullosa hamburguesa bento tenía seguidores bastante leales.

Aunque era hábil en el manejo de trabajos a tiempo parcial, no se atrevió a ampliar la escala de su negocio porque era exigente con el gusto que hacía con sus propias manos. Estaba completamente satisfecho con la sensación de que la gente estaba contenta con su trabajo, hasta donde él podía ver.

Como fue eso.

Debido a una promesa que se había hecho sin su conocimiento, se vio obligado a incurrir en deudas con personas que nunca había conocido antes y, justo cuando realizaba pagos de manera constante, quedó atrapado en un turbio plan para hacer dinero.

Aunque tenía muchas relaciones con la yakuza y la mafia, aun así, se las arregló para moverse con tacto y, antes de darse cuenta, lo consideraban un mensajero y un arreglista.

La semana siguiente, después de que decidió que eso no era bueno y rendirse, se encontró temblando en el campo de tiro, donde volaban las balas y se mezclaban los gritos.

Realmente quería que le dieran un respiro.

Se escapó por un momento. Sin embargo, para su gran consternación, la persona en el centro de ese caso parecía no ser otra que él. Sin saberlo (o, para ser honesto, tenía una vaga idea) alguien relacionado con ese tipo de negocios estaba tratando de castigar a Makita por organizar una gran cantidad de contrabando de armas. Por supuesto, no era un fabricante profesional de loncheras, ni tampoco un policía ni abogado.

Para hacerlo más simple...

No quería decirlo, pero...

Eran asesinos.

Realmente quería que le dieran un respiro.

Pero, para ser honesto, la realidad es dura y cínica. Entonces Makita se escapó. Lucho desesperadamente.

Por supuesto, a los profesionales no les importan los esfuerzos de los aficionados.

"¡Ah, maldita sea...!"

Mide más de 1.90 centímetros de altura. El constante entrenamiento muscular que realizó mientras fabricaba cajas bento y la proteína contenida en el prototipo le dieron un físico aparentemente "blando". No importa cuán gruesos sean sus músculos, no son rival para las balas de pistola. No, si se esfuerza lo suficiente, es posible que pueda salirse con la suya con un calibre 22 o un calibre 32, o incluso un Parabellum de 9 mm si se esfuerza mucho, pero ese no es el problema.

Podría morir.

En una esquina de un distrito de almacenes en un puerto desierto donde ni siquiera sabe el nombre del lugar.

"¿Qué tipo de cine de clase B es este?"

Jadeando y sentado apoyado contra la pared exterior del almacén, Makita maldijo su mala suerte.

"Haa haa...", su propia exhalación turbulenta presiono contra el lóbulo de su oreja. Y más allá de eso, se podía escuchar el sonido de varias suelas de zapatos golpeando el asfalto. Por alguna razón, pudo escuchar una voz perturbada por la ira. Nunca soñó que provocaría tanta hostilidad por parte de alguien.

Si no corre, lo matarán.

Sin embargo, ya no tenía fuerzas ni energía para huir.

Nunca espero que su vida terminara así. No importa lo que diga, parece mentira. No lo siente. Bueno, supuso que pronto podría darse cuenta, aunque no le gustara.

"Ah~ Maldita sea. Si este fuera el caso, debería haber comido algo más delicioso."

Después de quejarse, una sonrisa sarcástica apareció en sus gruesos labios.

La alegría de comer para uno mismo no se acerca a la alegría de alimentar a los demás.

Por eso utiliza ingredientes lujosos y se esfuerza tanto como quiere.

Quería alimentar a toda la gente hambrienta. Quería ver esa cara.

"...Ah. Ahora que lo menciono..."

Una deliciosa receta de hamburguesa que aprovecha su filete de hamburguesa característico.

Debería haberlo hecho al menos una vez. Sería un desafío en términos de costo, pero habría valido la pena intentarlo. Quería darle eso a alguien. Es tan comilón que cualquiera

se sorprendería. Tantos como quiera al contenido de su corazón. En ese momento, ¿qué tipo de comida mostraría? Se preguntó qué tan divertido sería ver eso.

"¡Hey!"

"¡Ahí está!"

Un perseguidor con un arma apareció frente a Makita, quien sonrió engañado. Aparentemente ese era el final.

Uno de los hombres del frente levanto la mano y apunto con su arma al Makita inmóvil. Quizás era un alivio que todavía no hubiera un sentido de la realidad en esa etapa. Al mirar la muerte que pronto estaba por llegar, Makita logró recuperar el aliento.

Pero...

La "muerte" nunca llegó.

No puedo entender lo que pasó. Lo que descubrió fue que de repente una ola de calor azotó la zona. Los perseguidores gritaron y se desmayaron. Además, por alguna razón, la escena, que no tenía verdadera realidad, de repente comenzó a parecer real.

El entendimiento de que eso no era un sueño ni una broma, sino una realidad de mala calidad.

"¿Qué...?"

Justo cuando estaba murmurando en shock, un hombre entró al callejón.

Una silueta elegante y dinámica. Sus pasos son tranquilos y firmes.

"¿Taihei Makita?"

El hombre confirmó con un gesto brusco.

Un joven. Todavía es un hombre joven. Es un joven atractivo que parece más un anfitrión que un asesino en ese campo de batalla.

Sin embargo, tiene el poder y la belleza dinámica de un carnívoro salvaje.

Después de quedar fascinado por el joven por un rato, Makita exhaló e inhaló.

"Así es."

Respondió.

El joven asintió.

Y...

"Vine a buscarte como mensajero de "Kinari". Soy Ibuki. Si quieres levantarte, ven conmigo."

(2)

"Hmm, ya veo. Es una pena, pero supongo que lo pasaré por alto esta vez... No, no hay prisa. Existe una posibilidad... Sí. Así es. Gracias por tu arduo trabajo."

Después de hablar en tono tranquilo, Sanji Inou colgó el teléfono.

Dejo escapar un suspiro.

El contacto que recibió justo antes de la hora programada fue sobre el personaje mascota de la isla Ayaka, en el que había estado trabajando. El proyecto consistía en crear los personajes llamados "Yuru-kyara" como parte de las relaciones públicas de turismo de Ichinoshima, pero la empresa de subcontratación cambió de actitud justo antes de que se firmara el contrato y la empresa acabó quebrando. No es una ocurrencia común, pero tampoco es algo por lo que armar un escándalo. Personalmente estaba decepcionado, pero como dijo por teléfono, no hubo ningún problema especial.

Sin embargo, estaba un poco preocupado por el motivo del repentino cambio de actitud de la empresa de subcontratación. La persona que lo encargó era un contratista del continente, pero aparentemente había "visto" algo cuando visitó la isla.

Lo que la otra parte "vio" en la isla parece ser una especie de fenómeno extraño. Inou no podía reírse. En cualquier caso, tenía muchas preocupaciones.

"Afortunadamente, no pareció que pasara nada grave..."

La isla Ayaka es diferente del continente. En palabras de un antiguo amigo, es un lugar "abundante en bendiciones de la vida" en un nivel poco común en cualquier parte del mundo.

Sin embargo, las bendiciones de la vida no sólo traen cosas buenas. El mejor ejemplo es la existencia llamada Aramitama. Los Mitama que surgen de la línea de vida son originalmente seres inofensivos que son difíciles de ver para la gente común. Sin embargo, cuando la fuerza vital que constituye al Mitama se vuelve turbia y se convierte en Aramitama, causa varios daños. Desafortunadamente, en la isla Ayaka, donde la vida es rica y hay muchos Mitama, hay muchas oportunidades para que aparezca un Aramitama.

En particular, Ichinoshima, que está en proceso de remodelación como destino turístico, tiene un alto flujo de personas y bienes. Así llegan muchas "cosas malas" de fuera de la isla. En primer lugar, la vivacidad de un gran número de personas crea sesgos, tanto positivos como negativos. La corriente fangosa activa produce una espesa turbidez incluso en un corto período de tiempo. Aunque la mayoría son burbujas que estallan y desaparecen rápidamente, todavía hay bastantes que las "golpean".

Desde la antigüedad, en la isla Ayaka ha habido personas llamadas "Myakutsugi" que utilizan el poder de la vida para calmar a los Aramitama. Eso no ha cambiado, pero... el

reciente número de brotes de Aramitama ha excedido la cantidad que puede ser suprimida por el número de conectores que están disminuyendo año tras año.

"No puedo confiar únicamente en Haruaki-kun, pero..."

En el pasado, en la isla Ayaka, había un gran maestro conocido como el "gran ermitaño" y fue capaz de pacificar por sí solo a la mayoría de los Aramitama de la isla. Era un amigo cercano que Inou nunca olvidará. Después de su muerte, su discípulo número uno, Kurama Haruaki, se hizo cargo del Santuario Kaizumi y trabajó duro para armonizar el ciclo de vida de la isla Ayaka. Se siente honrado por su dedicación.

Sin embargo, la aparición cada vez mayor de Aramitamas acabará perturbando la armonía de la isla. No, no es una cuestión de "algún día", es una cuestión urgente. Simplemente no hay suficientes manos. Y es probable que el aumento de Aramitamas se acelere a partir de ahora.

Sin embargo, el desarrollo de Ichinoshima no podía retrasarse. Finalmente es un avivamiento. Duele, por la tragedia.

"Ya han pasado cinco años..."

Ha pasado un tiempo considerable desde aquel día en que falleció su amigo.

Todavía es demasiado pronto para sellarlo en el pasado.

Sin embargo, es demasiado largo para dejarse atar por los arrepentimientos de aquellos días. Ese tipo de indulgencia no se puede tolerar.

Deben afrontar el futuro. Superar las dificultades.

"Sin embargo, estoy preocupado por los Aramitamas. Jingi-kun es un poco más... Ah, no. Esto también es "malo". ¿Qué le estás diciendo a un niño de quince años?"

Se dio una palmada en la frente.

Pensar medidas para desarrollar la isla evitando al mismo tiempo su quiebra. ¿No es para eso que está el alcalde?

"Por el momento, puede haber sido algo bueno que "Yuru-kyara" haya fracasado. Necesitamos tomar medidas antes de que la isla adquiriera mala reputación. Ahora, ¿qué debemos hacer?"

Apoyando su cuerpo contra el respaldo de la silla, Inou cerró los ojos y frunció el ceño.

Y...

Su teléfono volvió a vibrar. Inou abrió un ojo y miró la visualización en la pantalla. Hay una llamada entrante. Sin embargo, es de un número que no reconoce. Tenía sus dudas, pero no le pareció sospechoso. Sigue siendo el alcalde. A veces, es posible que de repente

reciba una llamada de alguien que no conoce. Inou respondió la llamada y preguntó: "Hola..."

"Ha pasado mucho tiempo, Inou-san."

En ese momento, se le cortó el aliento en la garganta.

Inou rápidamente se levantó y grito en su teléfono celular.

"¡Aka-kun!"

+++++

Sus pasos eran pesados.

Tanto Ibuki como Kurama estaban asombrados con heridas en todo el cuerpo.

Aún así, ninguno de los dos ofreció ayuda y simplemente continuaron caminando.

Aunque la erupción ya había disminuido, el suelo cerca del cráter todavía estaba caliente y quemaba lentamente la atmósfera. Una noche desde entonces. Los alrededores muestran las cicatrices de una feroz batalla. Una gran colina excavada con grietas que atraviesan el suelo. Incluso ahora, el espíritu de vida es turbulento como una tormenta.

Sin embargo, la sensación de urgencia de la noche anterior había desaparecido. Puede parecer terrible, pero todo eso ya se ha hecho.

Los dos caminaban.

Buscaban mientras caminaban.

Ambos ya estaban sin aliento. Antes de que pudiera recuperarse, visitó Shinoshima. Aferrándose a un poco de esperanza. Espero que tal vez...

Y... lo entendió.

Ibuki levantó la cabeza, que había estado algo abatida, y sonrió reflexivamente. Una sonrisa incómoda, algo como "de ninguna manera". Así, comenzó a correr como si lo atrajera.

Kurama notó lo mismo, y aunque no estaba seguro, aun así, corrió con pasos inseguros.

Hacia donde se dirigían los dos...

El santuario que se había erigido al borde del cráter quedó completamente destruido.

Pero al lado, había una figura sentada con la espalda apoyada en la lanza sagrada insertada en el suelo.

"¡Maestro!"

El alivio que se filtró involuntariamente perteneció a Ibuki.

Como se esperaba. Había una emoción en su rostro que lo convenció. Pensándolo bien, eso no podía ser verdad. No hay manera de que hubiese muerto. Después de todo, era Yanagi. Estaba muy preocupado, pero todos esos temores eran infundados. Estuvo bien. Fue realmente bueno. Ibuki se dijo eso desde el fondo de su corazón.

Pero...

Kurama lo notó primero. La sonrisa que había aparecido en su rostro se congeló y su mirada cayó al suelo, como si se hubiera rendido.

"¿Maestro?"

Murmuró Ibuki.

Yanagi se reía.

Pero no se movió.

La voz de Ibuki debería haber llegado hasta él, pero no mostró la más mínima reacción.

Se le acabaron las fuerzas. Ibuki se arrodilló y puso las manos en el suelo. Sus dedos temblaron cuando lo agarró, raspando el suelo con los dedos de sus pies.

Pensamientos y emociones se arremolinaron en su cabeza. Mientras giraba, perdió el sentido del equilibrio.

"Mierda. ¡Maldita sea!"

Un espeso sentimiento de pasión se retorció en lo más profundo de su estómago. Kurama a su lado no dijo nada y bajó la cabeza.

Frente a ellos, Yanagi murió con una sonrisa.

Ibuki levantó la cabeza y miró al cielo con tristeza.

(3)

"Ya veo. Han pasado cinco años desde entonces... cinco años, huh."

Mientras el sol brillaba suavemente y el viento soplaba, Ibuki no le murmuró a nadie más.

Su mirada era aguda y clara mientras miraba la lápida frente a él.

Su voz tranquila y su comportamiento no se parecían a nada que hubiera tenido antes. Creció y su cuerpo se hizo más grande. No es que haya crecido innecesariamente, pero se nota que está lleno de vitalidad juvenil. Además, el delgado traje oscuro que cubría su cuerpo alteró en gran medida la impresión que Inou conocía de él.

Se hizo adulto.

El corazón de Inou se calentó por el crecimiento del niño.

Los dos están en un cementerio en una colina de Ninoshima. Frente a la tumba donde está enterrado Makoto Yanagi, amigo de Inou y mentor de Ibuki. Su tumba, amada por los isleños, todavía conserva flores incluso cinco años después de su muerte. Las ofrendas incluyen sake, que le encantaba, y frutas cultivadas en la isla.

El propio Inou solía visitar tumbas cada vez que tenía tiempo libre.

Sin embargo, esta es la primera vez que se encuentra con Ibuki. Poco después de la muerte de Yanagi, Ibuki abandonó la isla.

Y hoy finalmente regreso.

"...Parece que abandonar la isla fue la decisión correcta."

"¿Eh?"

"He cambiado de opinión. Te has vuelto más admirable."

Inou le dijo eso a Ibuki, todavía sonriendo. Pensó que era una frase pasada de moda, pero no le molestó. Significa que está en la edad adecuada para tener ese tipo de conversación. Ibuki y él también.

Ibuki, por otro lado, sonrió irónicamente por alguna razón. Tal vez fue sólo su imaginación, pero su reacción fue como soportar un dolor. Era una sonrisa irónica mezclada con burla de sí mismo, como si hubiera estado expuesto a alguna dura ironía.

"...Inou-san. Como siempre, eres un hablador."

"¿Eh? ¿Qué? Honestamente quise elogiarte, ¿sabes?"

"Entonces, no, está bien. Al menos, creo que fue la respuesta correcta."

Se ríe mientras dijo eso. Era una sonrisa extrañamente oscura, diferente de la sonrisa amarga de antes. Inou se puso rígido un poco, pero el atisbo de una sonrisa desapareció rápidamente.

Tuvo una reacción similar antes de llegar ahí. En el camino, le hice una pregunta sobre dónde había estado y qué había estado haciendo durante los últimos cinco años.

La respuesta de Ibuki fue: "Un familiar cuido de mí.". Eso también estaba escrito en las pocas cartas que le envió después de dejar la isla.

Sin embargo, en el pasado, se suponía que Ibuki se había convertido en aprendiz de Yanagi porque no tenía parientes en quienes confiar. Entonces, ¿qué significa que lo cuido un familiar? Sin embargo, cuando Inou le hizo una pregunta a Ibuki, él se negó a dar una explicación detallada, incluso si no lo dijo explícitamente. Inou también cree que seguir con el asunto ahora es una mala idea. Aunque Ibuki se ha convertido en adulto, todavía es un joven de veinte años. Eso es lo que debería preocuparle.

En primer lugar, Inou parecía estar nervioso por volver a encontrarse con él después de tanto tiempo.

Y debe ser lo mismo para Ibuki. Han pasado cinco años desde que salió de la isla sin decírselo a nadie.

Era natural sentirse incómodo. No había necesidad de negar enérgicamente esa sensación de distancia.

Inou se advirtió a sí mismo que no debería apresurarse.

Ibuki ha regresado. Lo único que tiene que hacer es volver a entablar amistad con él, que está justo frente a él. No debería apresurarse, solo tomarlo con calma.

"Entonces... ¿Aka-kun? Este regreso a casa no es temporal y vivirás en la isla Ayaka otra vez, ¿verdad?"

"...Ah. Regresé con esa intención."

"¡Genial! ¿Momoko-san ya sabe?"

"No."

"En ese caso, muestra tu cara después de esto. Estoy seguro de que estará muy emocionada. No puedo evitar pensarlo."

El propio Inou dijo eso con ganas de divertirse.

Entonces, Ibuki volvió a sonreír. La sonrisa tiene un matiz diferente al anterior, una exquisita mezcla de cinismo e ingenuidad.

"... Lamento haberte preocupado."

"¿Eh?"

"Gracias por contactarme sin decírselo a nadie."

Por supuesto que sabía a quién se refería Ibuki con "nadie". Normalmente, esa es la persona con la que Ibuki debería contactar primero.

Haruaki Kurama, el hermano de Ibuki.

"¿Aún no puedes perdonarlo?"

Ibuki no responde a la pregunta de Inou. Sin embargo, la expresión sombría que apareció de repente en su rostro lo decía todo. "Ya veo.", murmuró Inou brevemente.

La razón por la que Ibuki abandonó la isla fue la muerte de Yanagi. Y allí, él y su hermano Kurama, están estrechamente involucrados. Por supuesto, no fue culpa de Kurama, e Ibuki debería haberlo entendido, al menos en su corazón. Aun así, parece haber una disputa inevitable entre los dos.

Entonces...

"Hmm. Sé que probablemente se enojará más tarde, pero supongo que simplemente saludaré a Momoko-san en otra ocasión. Es un poco doloroso pedirle que se quede callada."

Momoko Amamiya, la nieta del antiguo propietario, es como una familia para Ibuki. Y lo mismo ocurre con Kurama. Si todo no va a ser como antes, no la molestara con compulsiones secretas.

"Honestamente, eso sería útil. Tomé la decisión correcta al contactar a Inou-san primero."

"Jaja, estás avergonzándome. Pero voy a dejar de hacerlo por hoy, ¿de acuerdo? Momoko-san y Jingi-kun se alegrarán mucho si descubren que estás en casa."

"... Ahora que lo mencionas, ¿qué pasa con Jingi? Supongo que ha mejorado un poco."

"Es travieso y se ha perfeccionado."

"Ya veo."

Ibuki se rió. El tercer discípulo de Yanagi, Jingi Sagawa, tiene actualmente 15 años. Su comportamiento desenfrenado era uno de los dolores de cabeza que tenía Inou, pero en ese momento, le estaba agradecido.

De hecho, hay otro miembro de la familia que quiere que regrese a la isla.

Sin embargo, todavía vivía en una instalación en el continente. Ese es el resultado de seguir la voluntad de Yanagi.

¿Podrán algún día volver a reírse todos juntos en el mismo lugar? Eso espera. Por eso debe hacer lo mejor que pueda.

"...Bueno. Por lo que veo, parece que no tienes la intención de causarle problemas a Momoko-san como solías hacerlo. Entonces, ¿dónde vas a vivir?"

"Estoy pensando en Ichinoshima."

"Está bien, entonces te ayudaré a encontrar una buena propiedad. El resto es trabajo. No voy a escatimar en ayudarte, pero ahora que eres adulto, no puedes darte el lujo de no hacer nada. ¿Hay alguna esperanza? Si la necesitas, puedo prepararte para un trabajo en la oficina gubernamental..."

Cuando Inou habló, la expresión de Ibuki de repente se volvió seria.

"Sobre eso... tengo una solicitud y una consulta, Inou-san. Se trata de negocios."

"Oh, viniste aquí por negocios. Esto me está poniendo nervioso."

"No te burles de ello. Es un asunto serio. Ya estamos haciendo preparativos y no tenemos intención de volver a la mesa de dibujo ahora. Sin embargo, si es posible, me gustaría obtener tu permiso, Inou-san, y si podemos colaborar formalmente, sería ideal. Quiero que ignores tus sentimientos personales hacia mí y consideres esto como un trabajo."

"Eso no me importa, pero ¿cuál es exactamente tu trabajo?"

"Está decidido. Es de conector."

Después de decir eso casualmente, Ibuki miró a Inou con una mirada fuerte.

"Los Aramitamas en Ichinoshima. Están aumentando bastante, ¿no?"

Abrió los ojos involuntariamente. Recordó cuando recibió la llamada de Ibuki. En ese momento, Inou estaba preocupado por ese mismo tema.

"Por casualidad, ¿eres tú el que está combatiendo los Aramitamas? Pero tú..."

"Aunque he estado fuera de la isla durante cinco años, he seguido mejorando mis habilidades. Especialmente cuando se trata de manejar a los Aramitama. Es diferente a antes. Te lo demostraré."

"Pero..."

"El ciclo de vida de la isla está en problemas. Es debido a la influencia del dragón de fuego en Shinoshima. Mi maestro lo ha reprimido, pero no lo ha sellado por completo. Sin embargo, la actual Ichinoshima es una zona que está especialmente en proceso de remodelación. Esa zona reúne las condiciones perfectas para que nazcan Aramitamas. Puede que eso no sea un problema en el continente, pero no es el caso aquí."

Ibuki declaró rotundamente, pero Inou no pudo responder.

De hecho, si eso es Ninoshima o incluso Ichinoshima y no es una zona turística... al menos por ahora, no hay ningún problema particular. Para la gente de la isla Ayaka, los Aramitamas son una amenaza, pero no una fuente de desesperación. Se han "acostumbrado" a su existencia desde la infancia.

Incluso si un Aramitama apareciera, los isleños no lo verían como un problema particular siempre que se abordara correctamente.

Pero...

"Está bien si es residente de una isla, pero si un turista de otro lugar es atacado por un Aramitama... sería un gran problema si se publicitara ampliamente en el continente. Esa situación debe evitarse a toda costa. ¿No es así?"

Ibuki habló con calma, pero había una luz fuerte en sus ojos. Su entusiasmo es palpable.

Sin embargo, se preguntó si era la imaginación de Inou la que sentía una especie de apego desagradable a su entusiasmo.

"...Tú también lo sabes, ¿verdad? Incluso las personas que no pueden ver a los Mitama pueden ver a los Aramitama, pero los recuerdos de los Aramitama se desvanecen rápidamente con el tiempo. Especialmente la gente de fuera que no ha estado familiarizada con este tipo de cosas desde la antigüedad, como la gente de esta isla."

"¿Entonces no tienen que averiguarlo? Incluso si alguien de fuera de la isla sufre un accidente, ¿crees que no será un problema mientras se desconozca la causa?"

"No, eso es..."

"Si Ichinoshima se convierte en un destino turístico, el interés en la isla Ayaka aumentará aún más. Incluso si tratamos de ocultar información, no hay manera de que las cosas sigan como están."

Eso era algo que a Inou le preocupaba, pero a lo que había hecho la vista gorda.

La isla Ayaka es diferente del continente. En otras palabras, es una isla misteriosa. Hasta ahora, no había atraído mucha atención como un área secreta conocida sólo por aquellos que lo sabían.

Pero a partir de ahora, ese no será el caso. Y en cierto sentido, es inevitable.

"Vivimos en una época en la que el mundo se basa tanto en la información que los individuos pueden comunicar al mundo lo que ven y oyen. De nada sirve si somos los únicos que lo rechazamos. No creo que puedas ocultar cosas sobre los Aramitama o la línea de vida. Y no somos sólo nosotros. Hay lugares en todo el mundo donde el poder de la vida es fuerte."

No se puede restringir el intercambio con personas fuera de la isla. Eso no se limita a la remodelación de Ichinoshima. Es una tendencia mucho mayor: el fluir de los tiempos.

Los misterios eventualmente serán analizados digitalmente. Más que de actividades secretas estrechamente ligadas a la vida cotidiana, se dirigen hacia una racionalidad sistemática que ha sido aclarada científicamente.

Justo cuando...

"Todo lo demás no importa. De lo que estoy hablando es de este tema."

Después de decir eso, Ibuki se enderezó, como si intentara aclarar las cosas una vez más.

"Hay que entender la "importancia" de eliminar los daños causados por los Aramitama en la zona turística de Ichinoshima."

"Por supuesto... eso no es algo que pudiera esperar, pero..."

"Entonces, déjame hacerlo. Lo haré."

Declaró Ibuki mientras miraba directamente a Inou. La expresión de su rostro mostro su determinación de no ceder ni un centímetro.

Inou exhaló y abrió los ojos nuevamente.

"Entiendo. En cualquier caso, es cierto que no tenemos suficientes conectores de pulso. Si tú, discípulo de Yanagi, pudieras prestarme tu fuerza, simplemente te lo agradecería. Por supuesto, suponiendo que puedas lidiar con los Aramitama, ¿verdad?"

"Te lo dije, ¿verdad? Te "probaré" adecuadamente ese punto."

Ibuki sonrió sin miedo y extendió su mano derecha. Inou se encogió de hombros y le estrecho la mano.

"¿Eso significa que el trato está cerrado?"

"Ah. Así es. Muchas gracias."

"Bien. Entonces... ahora mismo, hay algunos asuntos que me gustaría aclarar legalmente. ¿Puedo pedirte un favor?"

"¿Sí?"

+++++

El hombre grande y musculoso se estaba encogiendo, luciendo arrepentido. Por el momento, parece ser consciente de la situación "demencial" que tiene por delante. Sin embargo, lo que apareció en su rostro fue una sonrisa de negocios descuidada, como si se hubiera disculpado demasiado y se hubiera abierto de nuevo. Aunque es consciente de eso, probablemente no quiera tomárselo como algo personal.

El socio comercial de Ibuki, que se hacía llamar Makita, le dijo a Inou, quien se quedó sin palabras.

"Las balas son diferentes de las balas reales, ¿no es así? Tampoco sé mucho sobre eso todavía... ¿Es esta una técnica Myakutsugi o algo así? Parece que le han hecho algún tipo de manipulación oculta... al menos su letalidad debería ser bastante baja... ¡jajaja!"

Makita sonrió, como si estuviera decepcionado. Honestamente, Inou también tenía ganas de reír. Ver las innumerables armas de fuego alineadas en el almacén le hizo sentir que no podía evitar reírse. Bueno, no fue nada gracioso.

En cambio...

"Ya veo."

Inou murmuró y asintió.

Luego refunfuño en su corazón, mezclando un 80% de tristeza y un 20% de alegría.

De hecho, Aka-kun era su discípulo.

En el fondo de su memoria, Yanagi se reía y trataba de engañarlo.

(4)

"...Parece que algo va a salir mal, ¿no?"

Ibuki se rió y resoplo ante la línea sombría de Makita.

"De eso se trata esta reunión de negocios. ¿Por qué pareces tan disgustado?"

"Pasé de ser mensajero a ser traficante de armas. Estoy muy insatisfecho."

"Oye, ten cuidado con tus palabras, Makita. Esto es sólo una herramienta de "maldición". Al menos por ahora."

Dicho eso, Ibuki miró la pistola en su bolsillo. Observo divertido cómo Makita miraba apresuradamente a su alrededor.

Un bar en Ichinoshima. Makita miró con amargura a su nuevo socio comercial, un hombre más joven que sólo tenía veinte años, que estaba sentado en una mesa al fondo.

Dej escapar un suspiro y se sentó en el asiento frente a él.

"¿Quién es ese alcalde? Aunque es una cara familiar, es demasiado flexible."

"Inou-san está acostumbrado. Después de todo, mi antiguo maestro y él eran amigos desde jóvenes. Por lo que puedo ver, él está en muchos problemas. En muchos sentidos."

"Parece sincero."

"Te garantizo que es honesto, ¿de acuerdo?"

"Entonces creo que nos llevaremos bien. Y simpatizo contigo."

Después de dejar escapar un profundo suspiro una vez más, Makita pidió un whisky al camarero del mostrador. Ibuki entrecerró los ojos mientras agitaba el vaso bajo y hacía rodar los cubitos de hielo dentro.

Es inusualmente hablador, pero parece un poco borracho. Sin embargo, gracias a eso, parece estar de buen humor. Era inusual que Ibuki estuviera de tan buen humor, ya que generalmente tenía una apariencia sombría. Aunque sus ojos son tan agudos como siempre, no hay miedo en sus ojos.

Además, la expresión relajada de su rostro corresponde a la verdadera edad de Ibuki, ya que sólo tiene veinte años. Makita no pudo evitar pensar que ahora debería poder llevar una pistola.

El joven frente a él, Aka Ibuki, es el salvavidas de Makita. Fue fácil de entender y se salvó de una situación desesperada. Sin embargo, eso no significó que lo rescatara de esa situación de forma gratuita. De hecho, parece que Ibuki estaba más interesado en la ruta de venta de armas de fuego que tenía Makita que en él mismo. Se dice que su maestra

actual, no su antiguo maestro, recomendó a Makita como alguien que cubriría las necesidades de Ibuki.

Esa maestra era una persona llamada "Kinari Rika".

Hablando de "Kinari", es el nombre de un "tritador" que es una de las personas más peligrosas que conoce Makita, y del que sólo ocasionalmente se susurra. Es como una leyenda urbana del inframundo, pero, aun así, al mencionar ese nombre, cuanto más arriba estaban las personas, más prestaban atención a su entorno.

"Sin embargo, la relación maestro-alumno ya se ha disuelto."

Estas fueron las palabras que Ibuki le dijo, como si no le importara, cuando Makita persistentemente buscaba varias explicaciones.

Por supuesto, el propio Makita no conoce a Kinari. Aparentemente, fue nominado basándose únicamente en la información de que "hay una persona que se ajusta al deseo de Ibuki". En resumen, fue seleccionado como socio comercial porque era una "persona confiable y con conocimientos en distribución de armas de fuego". Más de una leyenda urbana. No puedo evitar pensar que algo anda mal en el mundo. A Makita, le gustaría decir muchas cosas, pero era consciente de que era completamente cierto decir que su trabajo principal era ser fabricante de loncheras.

Sin embargo, la historia no terminó sólo con una transacción de armas de fuego.

Muchas cosas sucedieron después de eso, pero parece que a Ibuki le agrado Makita y lo consideraron un socio comercial en lugar de solo un socio temporal.

Sin embargo, en realidad era un "subordinado" útil.

"Solo necesito un poco de ayuda."

Esa es la frase que utilizó cuando solicitó personal, que no transmitía ningún sentido de sinceridad o entusiasmo.

Sin embargo, Makita aceptó la invitación de Ibuki.

Estaba agradecido por haberle salvado la vida y, lo más importante, no tuvo otra opción. Estuvo de acuerdo con eso con la intención de saltar del escenario de Shimizu y el destino. Sin embargo, nunca espero que lo llevaran a una isla tan remota.

Para colmo, esa isla también ha cambiado drásticamente. Ichinoshima, donde está ahora, parece decente a primera vista, pero sólo en algunas zonas que están en proceso de remodelación. Cuando vio un Aramitama por primera vez, no pudo evitar pensar que era una especie de sesión de fotos. Escuché que había gente en otras islas y que un volcán había entrado en erupción hace cinco años. No, está seguro de que no es sólo el campo de leña lo que le hace pensar eso.

Sin embargo, la razón por la que Makita se asoció con Ibuki fue probablemente porque, en primer lugar, él era diferente. Las técnicas "Myakutsugi" que ese joven esbelto y con aspecto de anfitrión le mostró, destrozaron y ampliaron el sentido común de Makita. Le hizo darse cuenta, para su disgusto, de que realmente algo anda mal en el mundo. Es por eso que logro adaptarse a las diversas cosas que vienen con la isla Ayaka.

"¿Me pregunto si alguien me felicitará?"

Ibuki respondió a las palabras que soltó: "¿Hmm?". Makita sacudió la cabeza y dijo que no era nada.

El empleado trajo el whisky. Makita lo tomo, y después de que el empleado se alejó lo suficiente, le pregunto a Ibuki: "¿Y?"

"¿Qué pasó con la "bala"? ¿Te parece conveniente?"

"Ah. Me preocupé cuando escuché que alguien lo había reemplazado, pero afortunadamente el próximo propietario también parece tener sólidas habilidades. Para ser honesto, la situación en Ichinoshima es peor de lo esperado. Necesitaremos más gente pronto, pero si ese es el caso, podemos encargarnos no sólo de las balas, sino también del ajuste del arma misma."

Ibuki dijo eso como si hubiera dejado un abrigo para que se lo probara, como si lo hubiera enviado a la tintorería. Makita frunció el ceño mientras tomaba un sorbo de whisky.

"Es sorprendente que incluso en una isla tan rural haya gente que sepa ajustar las armas."

"Sólo lo ajusto como una "herramienta de maldición"."

"Estoy lamentando la mentalidad de que me confíen un arma como si fuera una "herramienta maldita" y simplemente lo acepto sin dudarlo."

"Bueno, he estado trabajando con esa tienda desde que mi ex maestro estuvo allí."

"Dijiste "ex maestro" otra vez. Siento que ese es el culpable detrás de todo."

"No de todo. Como máximo el 80%."

A Ibuki, que actuaba con calma, Makita le dijo: "Ya es suficiente."

Ahora que lo piensa, ha recorrido un largo camino desde tener una buena tienda de bento. Tanto en distancia como en posición. ¿Hacia dónde se dirigirá su vida a partir de ahora?

No, ha decidido hacia dónde se dirige por ahora.

Es iniciar un negocio.

"¿Es probable que se reúna gente?"

"Por ahora, iré mientras estés aquí."

"...Te lo digo, no estaré en el lugar."

"Aprendiste a usar un arma, ¿verdad?"

"¿Eso significa que puedes luchar contra monstruos?"

"Puedo pelear. Por eso tomé un riesgo adicional y elegí un arma como mi herramienta mágica. Incluso la gente común y corriente que no está relacionada con eso puede luchar contra los Aramitamas y exterminarlos por su cuenta."

Cuando respondió eso, Ibuki volvió a su estado habitual, mostrando una presencia oscura y fría. Su verdadera naturaleza es inconfundible incluso cuando está borracho. Pudo ver el odio hacia los Aramitama.

Parece que el anterior maestro de Ibuki perdió la vida luchando contra un dragón.

Ese pasado sigue siendo la fuerza impulsora que impulsa a Ibuki. El nuevo negocio que está a punto de iniciar probablemente sea parte de la venganza de Ibuki. Makita se ve atrapado en la venganza de Ibuki.

Sin embargo, aun así, quien decidió involucrarse fue el propio Makita.

Aparecerá un demonio o una serpiente... lo molesto de esta isla es que existe una posibilidad real de que aparezcan ambos. Más bien, es un flujo en el que al final aparece un dragón. "Oh, Dios mío.", dijo Makita con un Whiskey. No podía hacerlo sin beber alcohol.

"...Por cierto, ¿has decidido un nombre?"

"Si, "Ayaka Security"."

"Viniste aquí para trabajar como oficial de seguridad. Creo que tu trabajo probablemente será como exorcista o pacificador."

"Me haré cargo de la seguridad de la isla Ayaka. ¿No es apropiado?"

Al ver los labios de Ibuki curvarse en una sonrisa, Makita inclinó la cabeza.

Está claro que el interés de Ibuki no está en la seguridad de la isla, sino en eliminar a los Aramitama.

Sin embargo, si su "trabajo" termina beneficiando a la gente de esta isla y a las personas que la visitan, entonces...

Tenía que haber un significado en eso.

Makita levantó su copa.

"Por el futuro de nuestro negocio."

Ibuki levantó su copa en respuesta.

Presionó suavemente el borde del vaso.

"Por el éxito de "Ayaka Security"."

+++++++

Ichinoshima es la más poblada de las islas Ayaka. Aunque la afluencia de personas aumentó debido a la remodelación, el número de residentes fue grande porque la isla era grande y tenía la interacción más activa con el continente. Actualmente, la zona principal es una zona que está en proceso de remodelación, pero muchos isleños también viven en los alrededores.

En un rincón de ese paisaje urbano antiguo que le recordaba a Ninoshima, había una antigua tienda de antigüedades que parecía haber existido durante cien años.

El nombre del edificio era "Kumogaido".

Los residentes locales lo reconocen más como un taller de herramientas de segunda mano que como un anticuario, y lo más valorado son sus habilidades para reparar y restaurar herramientas rotas.

Por otro lado, es una tienda inusual y muchos clientes vienen desde tierra firme sólo para verla.

Un hombre vestido con ropa japonesa estaba parado frente a la tienda.

"Hola, Kumoi-kun. Lamento molestarte."

"¿Eh? ¡Kurama-sensei!"

"Ya te dicho que pararas, ¿no?"

Kurama Haruaki sonrió tranquilamente mientras hablaba con el comerciante en la parte trasera de la tienda. El comerciante se levantó presa del pánico de su escritorio y luego rápidamente cubrió el escritorio con un paño. Kurama se sintió un poco incómodo con ese gesto, pero fingió no darse cuenta.

El dueño de la tienda, que tenía una sonrisa engañosamente amistosa en su rostro, dijo que se llamaba Kyouji Kumoi. Es un joven larguirucho de unos 20 años, que usa gafas y un mono que no combina con el ambiente de la tienda.

Hay algo en él que lo hace parecer poco confiable, pero en realidad hay bastantes partes de él que no son confiables, pero... sus habilidades son confiables. Después de todo, "Kumogaido" es una tienda establecida desde hace mucho tiempo que sólo aquellos que saben lo conocen como una herramienta mágica. El maestro de Kurama, Yanagi, también era amigo cercano del dueño anterior y, a menudo, le confiaba sus propias herramientas mágicas.

Su sucesor, Kumoi, fue quien decidió hacerse cargo de la tienda con tan solo 20 años.

"¿Cómo está la tienda? ¿Te has acostumbrado?"

"Bueno, sí... Normalmente tengo tiempo libre y mi rutina diaria es lidiar con los ancianos y ancianas que vienen a burlarse de mí. Simplemente juego con herramientas mágicas todos los días."

"Así que entrenando todos los días."

"Ese no es el caso... No tengo otras habilidades... No tengo ningún talento para manipular herramientas mágicas, pero de todos modos no tengo nada más que hacer..."

Se humilló a sí mismo mientras miraba hacia otro lado.

Las herramientas mágicas que maneja Kumoi están claramente en un nivel diferente a los ojos de Kurama, y su habilidad es inconfundible. Sin embargo, por alguna razón, él es el único que se niega obstinadamente a reconocer sus propias habilidades. "No tengo talento" era su frase favorita.

Sin embargo, el dueño anterior fue el mentor de Kumoi.

"Cuando te emborrachas con eso, tu mente se agranda, y sigues pensando que eres un genio, ¿no? Es un hecho, por lo que, si la calidad es mala, no recordarás ni lo más mínimo cuando te despiertes. Ya es interesante, así que te dejaré hacer lo que quieras."

Eso le dijeron. Kurama escondió una sonrisa amarga hacia el joven artesano de herramientas mágicas que tenía una autoestima extrañamente baja.

"Bueno, tenía algunos asuntos que hacer hoy, así que pasé a estirar las piernas. ¿Qué pasa con la ficha que pedí ahora?"

"Tengo todo listo. ¿Quieres comprobarlo ahora?"

"¿Todo ya? Como era de esperar, trabajas rápido."

"Bueno, es una tarea sencilla que cualquiera puede realizar."

Debe ser una línea sin sentido, pero por alguna razón parece obsoleta, lo cual es culpa de Kumoi. Kurama continuó con una sonrisa en su rostro, "De ninguna manera."

"Si alguien pudiera hacer el trabajo de Kumoi-kun, los artesanos de herramientas mágicas de todo el país quebrarían."

"Incluso si me comparas con los pequeños de por ahí... ¿oh, no? ¡No sé qué diría alguien como yo del resto!"

"Lo sé. De todos modos, agradezco tu ayuda."

"Ah, pero la barrera todavía está... Lo siento. Tenía un trabajo inesperado que hacer."

"Por supuesto que no importa. Originalmente eso fue algo que me vi obligado a pedir."

Kurama respondió a la invitación, pero su expresión se oscureció ligeramente cuando continuó diciendo: "Es solo que...".

"Por favor, continua con los preparativos. Parece que lo necesitaré antes de lo que pensaba."

"¿Es Ichinoshima?"

"Sí."

La isla Ayaka es un lugar bendecido con una vida rica. Como efecto secundario de eso, a menudo ocurren Aramitamas. Es por eso que existen conectores de pulso como Kurama.

Sin embargo, recientemente, la aparición de Aramitama ha aumentado constantemente. La causa no se comprende bien. El dragón de fuego de Shinoshima que Yanagi suprimió está recuperando lentamente su poder y libertad. Como resultado de eso, el ciclo de vida se vio interrumpido y la reurbanización de Ichinoshima se combinó con eso, creando el suelo en el que Aramitama podría nacer fácilmente.

Por otro lado, el número de conectores disminuye año tras año. Durante la vida de Yanagi, había sometido a la mayor parte de los Aramitama, por lo que no hubo ningún problema particular, pero en cierto sentido, la presencia de Yanagi era una señal del linaje de conectores en la isla Ayaka, que ya estaba en declive y se había agotado aún más. Hoy en día, sólo quedan unas pocas personas en la isla que pueden pacificar a los Aramitama.

Como discípulo de Yanagi, Kurama tiene el deber de proteger la isla. Sin embargo, Kurama básicamente no puede salir de Sannoshima, donde se encuentra el Santuario Kaizumi, y no puede dejar de monitorear y sellar al dragón de fuego en Shinnoshima, que es la causa principal. Había límites en cuanto a qué tan bien podían lidiar con el creciente número de Aramitamas.

"Tengo que esforzarme más... pero no vale la pena."

"Kurama-sensei, estás haciendo lo mejor que puedes, ¿verdad? Es gracias a Kurama-sensei que la isla está en paz incluso después de que Yanagi-sensei se haya ido."

"Eso es tan..."

Cuando estaba a punto de negarlo, Kurama recordó la actitud de Kumoi frente a él, se rió y sacudió la cabeza.

No puede decir nada sobre Kumoi si es demasiado condescendiente. Quizás su predecesor sea el estándar para un artesano de herramientas mágicas. Si ese es el caso, su baja autoestima es algo comprensible.

Cuando conoces a grandes predecesores, no puedes evitar compararlos con tu yo inmaduro. Sin embargo, lamentarse no ayuda. No tienen más remedio que actuar donde puedan.

"Una herramienta de barrera mágica. Gracias por tu ayuda, Kumoi-kun."

"Entendido, señor."

Kurama encuentra que Kumoi es confiable y asiente con firmeza.

Sólo tiene veinte años.

Ahora que lo pensaba, ahora debe tener veinte años. Si tan solo él estuviera ahí ahora mismo... a su lado...

Se preguntó qué tan confiable sería.

"De todos modos, te traeré el hechizo que pediste."

"¿Mmm? Ah, sí."

Kumoi parece haber entendido mal algo cuando Kurama le respondió y dejó escapar una risa baja.

"Bueno, no será tan grave, Sensei. Tus preocupaciones sobre Ichinoshima podrían desaparecer antes de lo que piensas."

"¿Oh, por qué?"

"¿Eh? Oh, ah... bueno, supongo que se podría decir que es sólo una corazonada... Me pregunto si sucederá algo así."

Al desviar repentinamente su rostro y dejar que su mirada vagara a su alrededor, Kumoi claramente lo engañó. Al ver la boca arrastrada del dueño de la tienda, Kurama una vez más recordó la incomodidad que sintió antes.

Los ojos de Kurama se posaron en el escritorio de trabajo que Kumoi había cubierto con un paño. Lo escondió a toda prisa cuando lo visitó, lo que significa que debe haber algo que no quiere que vea. Va contra la etiqueta indagar sobre el trabajo de un artesano. Sin embargo, en ese momento, algo similar a la intuición pasó por Kurama.

Inconscientemente, su mano se acercó al escritorio y levantó la tela. "¡Oye!", Exclamó Kumoi sorprendido, pero en el momento en que vio "eso" escondido debajo de la tela, la protesta del artesano pasó desapercibida para Kurama.

Sobre la mesa de trabajo había varias piezas de hierro desmontadas. Sin embargo, incluso en su estado desmontado, pudo entender de qué se trataba.

Es un arma.

Una pistola negra, opaca y brillante en mantenimiento. Sin embargo, no fue el arma en sí lo que robó la conciencia de Kurama, sino los restos de la técnica de injerto de pulso que se le había puesto.

Pertenece a Yanagi.

No, no exactamente. Aunque pertenece a Yanagi, no fue creado por el propio maestro. Alguien más había introducido en un arma una técnica basada en el mismo principio. Una persona de la misma escuela.

Por supuesto, no es Kurama. Además, no puede ser obra de su discípulo más joven, Jingi Sagawa, que todavía está en la escuela secundaria.

En otras palabras...

"¿Aka...?"

Frente a Kurama, quien estaba murmurando en shock, Kumoi se agachó en silencio sin responder.

(5)

"¿Por qué huiste?"

El rostro de Kurama se puso rígido ante la pregunta de Ibuki.

Cinco días después de que su maestro se sacrificara, los dos se enfrentaron de frente. Frente a Ibuki, que estaba mostrando su enojo, el hermano se puso rígido, pero no colapso.

Respondió Kurama lentamente sin quitarle los ojos de encima a Ibuki.

"Fueron las instrucciones de mi maestro."

"¡No digas eso!"

Si aflojaba las riendas, aunque fuera un poco, parecía que lo atacaría. Ibuki respiró profundamente mientras la pasión irradiaba por todo su cuerpo.

"Deberías haber sabido que el maestro iba a morir, ¿verdad? ¡Y aún así! ¡Tú!"

Todo su cuerpo se sintió caliente y su visión se volvió borrosa.

No podía perdonarlo.

¿No deberían los hermanos haberse animado a tomar la iniciativa y luchar juntos? Si es así, ¿qué tan feliz habría sido? ¿Era algo de lo que estaría orgulloso? Junto con Kurama, a quien adoraba como a su hermano mayor, haría todo lo posible por su maestro. Si hubiera podido hacer eso entonces, no se habría arrepentido incluso si hubiera perdido la vida como resultado. De hecho, les habría dicho con orgullo a sus padres fallecidos que sobrevivió para ese preciso momento.

Pero eso no sucedió.

Y ahora se siente miserable.

No puedo perdonarlo.

Todo el cuerpo de Ibuki suplicaba mientras lloraba. Aunque sobrevivió sacrificando a Yanagi solo, ya no podía aceptar esa situación. No pudo evitar enfrentar su irracionalidad.

Pero...

"Aka..."

Kurama no se movió. Había una expresión de determinación en su rostro, como la de un monje en entrenamiento, llevando una pesada carga sobre su espalda mientras se embarcaba en un viaje lejano.

"El dragón de fuego está vivo y coleando. Hay alguien que debe proteger la isla. Por eso el maestro nos enseñó..."

"¡Cállate! ¿Si nos hubiéramos quedado, el maestro podría no haber muerto?!"

Ibuki le gritó como si quisiera derribarlo, pero Kurama dijo:

"No."

Respondió con calma.

El rostro de Kurama se distorsionó ligeramente.

Al mismo tiempo, un vendaje se asomaba por debajo de su cuello desaliñado. Es una venda que cubre la espalda de Kurama. La misma cicatriz también está grabada en su hombro.

Heridas recibidas del dragón de fuego. Esa es la herida que recibió Kurama mientras protegía a Ibuki. Si era cierto, era una prueba de su propio fracaso.

Si Kurama no hubiera protegido a Ibuki en aquel entonces, podría haber muerto.

Y si Kurama no hubiera resultado herido en ese momento...

¿El hermano solo siguió las instrucciones del maestro?

¿Habría dado el maestro las mismas instrucciones que en ese entonces?

"¡.....!"

El calor y la ira se arremolinaron y chispearon en el fondo de su mente. Ibuki soltó la mano que sostenía y miró hacia otro lado, apretando los dientes.

El foco de su ira latente pasó de Kurama a él mismo.

El juicio del maestro. Eso es definitivamente cierto. Al final, lo que Ibuki no puede perdonar debe ser su propia debilidad al permitir que su maestro tomara tal decisión.

Un poco de tiempo para el maestro. Era inmaduro y ni siquiera podía prepararse para eso.

Al final, esa ardiente vergüenza fue el resultado de la ineptitud de Ibuki Aka.

"¿Aka...?"

Kurama habló suavemente a su hermano menor, quien permaneció en silencio, exponiendo su rostro y sacudiendo sus hombros.

Su voz típica y cariñosa. Esa consideración atravieso todo el cuerpo de Ibuki.

"Yo..."

Ibuki parecía estar recortándose.

Mato el corazón y tallo las palabras.

"Yo... me haré más fuerte."

"Aka..."

La voz de Kurama se suavizó. Era como si finalmente se hubiera convencido de que su hermano menor tenía la misma determinación que él.

"Ah. No eres solo tú. Yo también. El Maestro nos compró algo de tiempo, pero el dragón de fuego aún no se ha armonizado. Lo mismo volverá a suceder en unos años. Para entonces, debemos adquirir la habilidad de sofocar al dragón de fuego. Por eso nosotros..."

Kurama apeló sinceramente, con un tono un tanto doloroso, pero firme y enfocado en el futuro. Incluso ahora que ha perdido a su maestro, todavía necesita seguir adelante. Para poner todo en armonía.

Pero...

"¿Calmarlo?"

La voz de Ibuki en respuesta fue extremadamente fría.

Ibuki miro a Kurama. Kurama no pudo evitar jadear ante la mirada oscura en sus ojos.

"Entonces... deberías hacer eso. Yo... lo siento."

La respuesta de Ibuki contenía más desconexión que palabras. En lugar de alejarlo, Ibuki le dio la espalda a Kurama, como si cortara todo.

Ibuki le dio la espalda a Kurama y comenzó a caminar. Kurama extendió su mano hacia su espalda, pero...

Su mano derecha, que había levantado ligeramente, colgaba débilmente.

Ibuki comenzó a caminar con Kurama en su espalda.

Ya no miró hacia atrás.

+++++

El arma terminada fue satisfactoria.

"Sólo porque te gusta, ¿vas a pedirlos todos? Es una cantidad ridícula, ¿no?"

"Es un gasto."

"¿No crees que es una palabra mágica? Gastos no significa gratis, ¿verdad?"

"¿Es diferente?"

"¿Tú...?!"

El casco antiguo de Ichinoshima. Frente a las filas de armas de fuego alineadas en un antiguo almacén, Ibuki y Makita se comunicaron sobre su progreso.

Dejando a Makita en agonía, Ibuki miro fijamente el arma y las balas que han regresado de "Kumogaido".

Se preocupó un poco porque su actitud en el momento del reparto era sospechosa, pero parece que sus temores eran infundados. Para ser honesto, es más de lo que esperaba. El trozo de hierro que cabía en su mano claramente tenía "poder". Eso es lo que Ibuki busca como máxima prioridad. No importa lo que diga Makita, no tenía intención de dejarlo ir. Regreso a la isla Ayaka por el "poder".

"Es un equipo esencial para los negocios. Por supuesto, costará dinero."

"Es sólo una cuestión de grado. Aunque no hay nadie que lo use... quiero decir, si el número aumenta, los costos laborales aumentarán..."

"Es cierto que conseguir personal es un asunto urgente. Sin embargo, mientras tengas esto, se convierte en un "trabajo" incluso si no eres un conector. No es difícil."

"Estoy hablando de lo que sucede después de que los contratas."

Después de quejarse, Makita dejó escapar un gran suspiro. La boca de Ibuki se aflojo.

Es un verdadero inconveniente que regañe mucho, pero Makita fue un estímulo. Creían que eventualmente necesitarían a alguien que apoyara las operaciones de la organización a nivel administrativo, pero esperaban que sería difícil contratarlo de inmediato debido a las habilidades y la personalidad requeridas. Fue un feliz error de cálculo que se decidió muy fácilmente.

Le gusto especialmente el hecho de que tenga una cicatriz en el brazo. Aunque sus personalidades y carácter eran completamente diferentes, Ibuki sentía una extraña simpatía por Makita, al que se podría llamar "un perro del mismo agujero". Estaba muy agradecido de haberlo conocido y tenía la intención de aprovecharlo al máximo.

Además, si lo piensa bien, hubiera sido conveniente que Ibuki reemplazara a "Kumogaido". La pareja anterior de Yanagi, que tenía una larga relación con él, no habría podido cooperar con lo que Ibuki intentaba hacer ahora. En ese punto, Kumoi, el nuevo dueño de la tienda, básicamente no tiene ningún interés en nada más que en la herramienta mágica en sí. No es que no tenga una buena ética de trabajo, pero cuando lo comparas con su interés en las herramientas mágicas, es del tipo que se inclina fácilmente hacia lo último. Incluso en respuesta a la petición de Ibuki, que se consideraba un área gris para un conector tradicional, mostró sus habilidades casi sin resistencia.

Por supuesto, los esfuerzos de Inou también. Había estado contando con eso hasta cierto punto desde el principio, pero el hecho de que la conversación progresara a un ritmo rápido era prueba de que estaba preocupado por el deterioro de la situación en Ichinoshima. Y... para Ibuki personalmente, el aumento en el número de casos de Aramitama, que no son buenos en la isla de Ichinoshima, era algo deseable.

El flujo estaba llegando.

Aunque el progreso fue más rápido de lo esperado, no había forma de que pudieran pasar por alto esa tendencia.

"También necesitamos arreglar una ubicación. No tiene buena pinta que la base de la organización responsable de la seguridad de la ciudad sea un almacén en medio de la nada."

"Creo que el problema es que la organización a cargo de la seguridad de la ciudad tiene una gran cantidad de armas de fuego."

"Es una herramienta maldita."

"Sí, sí."

Supuso que se había acostumbrado y Makita no tocó más el asunto. Está bien. Todo iba bien.

"Ayaka Security" se convertirá en un mecanismo que aportará aún más "poder" a Ibuki. Ni siquiera su tía, que se opuso al plan cuando se enteró, podría haberlo imaginado.

Y... después de ganar suficiente "poder", comenzara de nuevo. Esta vez conseguirá la victoria. Se vengará de ese dragón que le robó a su maestro.

Hasta entonces no tiene intención de parar.

"¿Eh?"

Recibió una llamada.

Ibuki sacó su teléfono celular y revisó a la persona al otro lado de la línea. Es Inou. Hizo clic de inmediato.

Tan pronto como inicio la llamada...

"Oh, ¿Aka-kun? Ahora."

"¿Ya salió?"

"¡Ah! Así es. Es un Aramitama. Me comuniqué con otros conectores sólo para estar seguro, pero aún no me he comunicado con Haruaki-kun. Sin embargo, para mí parece ser un gran problema."

"No es necesario."

Ibuki declaro eso claramente y se levantó, sonriendo como si mostrara sus colmillos.

"Iré. Encuentra un lugar. Está bien. Lo terminaré de inmediato."

+++++

Al verlo, tal como temía Inou, el Aramitama era "un pez bastante grande".

Área de reurbanización de Ichinoshima. En la esquina del callejón, estaba arrodillado.

Como si notara que Ibuki se acercaba por detrás, se enderezó y se dio la vuelta. Sus ojos se abrieron y miró a Ibuki con una expresión desagradable en su rostro.

Una figura parecida a una bestia con extremidades cubiertas de piel. Ese es el efecto del objeto que se utilizó como sustituto. Probablemente un perro o gato callejero muerto. Debajo de sus pies había varios cubos de plástico arrugados. Al parecer estaban hurgando en la basura en busca de restos de comida. La figura que se deslizaba y se giraba hacia él era más alta que Ibuki.

El hecho de que su vida estancada se esté filtrando es una prueba de que recientemente se ha convertido en un Aramitama. Sin embargo, la cantidad que se filtró fue considerable. Si alguien de fuera de la isla no lo toleraba, el simple hecho de estar expuesto a él podría provocar que se desmayara.

Un monstruo que habría sido un gran problema si hubiera aparecido en tierra firme, e incluso se ganó su propio apodo.

Pero hoy, en Ichinoshima, puede relajarse y buscar basura en los callejones traseros. Era exactamente el ambiente que Ibuki estaba buscando.

"Es perfecto para una toma de prueba."

Sí, en el momento en que Ibuki sonrió, el Aramitama pateó el asfalto y saltó sin hacer ningún movimiento preliminar.

Un cuerpo gigante voló por el aire y atacó a Ibuki. Ibuki dio un paso atrás. Al mismo tiempo, sacó con la mano derecha la pistola que acababa de recibir de "Kumogaido".

Disparo.

A esa distancia y con ese tamaño, es más difícil de quitar. La bala disparada cayó sobre el Aramitama. Al mismo tiempo, la técnica contenida en la bala abrió y desgarró el cuerpo del Aramitama.

El Aramitama dejó escapar un grito silencioso. Una sonrisa de alegría apareció en los labios de Ibuki.

"Es bueno. Muy bien."

Segundo disparo. Tercer disparo. Ibuki apretó el gatillo en rápida sucesión. Se escuchó un disparo y destello un disparo. El Aramitama se retorció después de recibir el disparo. Cuarto disparo. Quinto disparo. Su antebrazo quedó hecho pedazos y su fuerza vital se dispersó.

Fue un gran trabajo.

Las balas que está usando actualmente no son balas que haya preparado para usar con nada más que la pistola de pulso especial de Ibuki, sino que son balas especialmente hechas en las que él mismo ha aplicado sus propias técnicas dependiendo de la situación. Además, Ibuki amasa implacablemente fuerza vital y la dispara.

Sin embargo, la pistola en su mano estaba estrictamente controlada por el "poder" que Ibuki le había puesto. Como era de esperar, la habilidad de Kumoi parecía ser confiable. Es lo suficientemente fuerte y tiene suficiente poder letal para ser utilizado como arma principal de Ibuki en tiempos normales.

"Este tipo necesita una compensación adicional. Kumoi es adecuado para el letrero de "Kumogaido"."

Ibuki continuó disparando de buen humor. Fue unilateral. Finalmente, el Aramitama perdió la mayor parte de su cuerpo y no pudo moverse, arrastrándose por la calle y convulsionando.

Ahora parece estar al borde de la muerte. Sin embargo, incluso si está en ese estado, si lo deja en paz, se recuperará y volverá a causar daño. La amenaza del Aramitama seguirá existiendo a menos que sea disipado mediante la técnica del injerto de pulso.

Sin embargo, Ibuki quitó el dedo del gatillo.

"...Sin dañar el núcleo."

Siguió las palabras de su maestra y las murmuró suavemente.

Riendo, Ibuki se acercó lentamente al inmóvil Aramitama.

Sus piernas se detuvieron.

Todas las expresiones desaparecieron del rostro de Ibuki. Con una mirada gélida en su rostro, Ibuki giró lentamente su cuerpo y miró hacia atrás.

Cuando Ibuki se giró, el aire se sacudió y giró en un pequeño vórtice. En un abrir y cerrar de ojos, el vórtice se hizo más grande y se convirtió en un torbellino, cuando una figura flotó desde arriba.

Aterrizo en el callejón trasero. Luego, el dobladillo de su bata ondeó.

Apareció un rostro familiar. Es el fatídico compañero de Ibuki, alguien a quien nunca podrá olvidar, por mucho que lo intente.

"Aka..."

Ibuki miró a Kurama, quien estaba murmurando en shock, con una mirada fría.

(6)

Fue su primera reunión en cinco años. Aunque su impresión había cambiado drásticamente, todavía lo reconoció a primera vista.

Ibuki Aka. Un discípulo más joven que creció con Yanagi. Y el chico que dejó a Kurama con la muerte de su maestro. Frente a él, se giró y lo miró en silencio.

La nostalgia por el pasado brotó de su pecho. Días pasados en el mismo lugar. Las conversaciones que tuvieron innumerables veces. Cálidos recuerdos de tiempos felices.

Sin embargo, antes de que sus pensamientos pudieran expresarse, fueron interrumpidos por otro pensamiento.

Cautela.

"Haruaki..."

Ibuki soltó el nombre de Kurama.

Fue la primera vez que escucho la voz de su hermano en cinco años. Sin embargo, todavía se sentía más cauteloso que alegre.

La voz de Ibuki era dura y sin emociones. Pero eso no significaba que no tuviera emociones.

La respuesta áspera y dura en su voz fue como magma que se hubiera enfriado y solidificado. Es simplemente la vieja pasión cambiando de forma.

Eventualmente...

Una mueca aguda, como una navaja cortando la piel, pasó por los labios de Ibuki.

"No esperaba encontrarte en un momento como este. Debería haber adivinado cuando el comportamiento de Kumoi fue extraño."

"No, Aka. Hay que reconocer que Kumoi-kun no ha hablado."

"Entonces ¿por qué estás aquí... ah?"

Ibuki levantó la barbilla y miró hacia arriba.

"¿Eh? Parece que estabas demasiado emocionado. No puedo creer que lo hayas pasado por alto."

Sus palabras un tanto autocríticas fueron prueba de que había visto a través del "jutsu" de Kurama. Intento usar una forma oculta, incluso si era simple, pero no pareció funcionar en Ibuki.

Kurama sin decir palabra levantó su mano derecha, con la palma hacia arriba. Luego, a través del cielo nocturno entre los edificios, una pequeña sombra blanca voló por el aire como un pájaro y descendió. Parece origami o un avión de papel, pero es una herramienta mágica llamada muñeco hecho de trozos de papel recortados. Kurama estaba volando eso y explorando el área circundante.

"...Es una técnica que mi maestro usaba a menudo."

El sonido de la voz de Ibuki mientras murmuraba esas palabras parecía tener un atisbo de emoción espesa derritiéndose. La cautela de Kurama crecía minuto a minuto.

De hecho, desde que vio el arma en "Kumogaido", sintió esa cautela como una espina invisible. ¿Por qué la técnica de Ibuki está en la isla Ayaka? Además, ¿se aplica eso a las "armas"? Interrogó a Kumoi en el acto, pero, aunque se sintió humilde, no respondió a las preguntas de Kurama. No hace falta decir que el dueño de "Kumagaido" nunca revelaría información sobre el cliente. Ni siquiera Kurama pudo obligarlo a hacerlo.

En primer lugar, el hecho de que haya pruebas de Ibuki pero no le haya llegado información sobre él es una prueba de que está actuando en secreto, al menos sin que él se dé cuenta. Fue lo mismo que cuando desapareció sin avisarle hace cinco años.

Entonces Kurama cambió su política y utilizó la técnica del injerto de pulso para liberar múltiples muñecos en Ichinoshima.

Para encontrar a Ibuki.

Ni siquiera sabía si quería encontrarlo o no.

Pero lo encontró.

Entonces, ¿qué debería decirle?

"...Aka. ¿Desde cuándo estás en la isla?"

"...Creo que fue hace unos diez días."

"¿Dónde has estado hasta ahora?"

"En el continente, con un familiar."

"Entonces, ¿por qué no me contactaste?"

Era diferente. Incluso antes de hacer esa pregunta, había algo que quería decir.

Se alegró de verlo.

Estuvo preocupado y esperando durante mucho tiempo.

La ruptura hace cinco años fue dolorosa. Por eso quiere hacerlo de nuevo. Una vez más, como discípulo de Yanagi. Como una familia viviendo bajo un mismo techo. Los verdaderos sentimientos de Kurama, sin mentiras.

Pero...

El recelo que brota como espinas y continúa hinchándose no permite una actitud fácil. La vista que aún era visible estaba haciendo sonar la alarma de Kurama.

Ibuki se rió.

"Sigues siendo tan indirecto como siempre."

Al decir eso, Ibuki mostró ostentosamente el arma que sostenía en su mano derecha.

"Rápido, pregúntame. ¿Qué pasó con esa arma? ¿Qué pasa con el Aramitama detrás de ti? ¿Por qué lo dejaste ahí sin terminar?"

Una oscura sonrisa apareció en el rostro de Ibuki. Una sonrisa llena de veneno. Y, sin embargo, la forma en que miro a Kurama fue como acero frío.

La expresión de Kurama se distorsionó.

Por supuesto, no había manera de que pudiera hacer la vista gorda. Sin embargo, Kurama se enderezó al enfrentarse a la verdad.

Como resultado de ser vacilante y condescendiente con las circunstancias de la otra persona, no pudieron comunicarse, se entendieron mal, se rebelaron el uno contra el otro y perdieron cinco años de tiempo. No pretende repetir el mismo error.

"...Entonces déjame preguntarte. Aka. ¿Qué estás haciendo aquí?"

"Lo sabes, ¿verdad? Estoy derrotando al Aramitama."

"Es un trabajo de los conectores que viven en esta isla."

"Será diferente a partir de ahora. En lo que respecta a Ichinoshima, yo estaré a cargo."

Después de decirle fríamente eso, Ibuki se encogió de hombros.

"Te lo digo, tengo permiso del alcalde."

"¿Inou-san? Ya veo. Supongo que te encontraste con Inou-san."

"No le guardes rencor, ¿ok? Le pedí que guardara silencio."

"Supongo que sí."

El aumento de Aramitama y la falta de conectores en Ichinoshima han sido durante mucho tiempo un dolor de cabeza para Inou. Si los discípulos de Yanagi estuvieran dispuestos a ayudar, no sería sorprendente que los recibiera con los brazos abiertos.

Por otro lado, Inou conocía muy bien a la "familia" de Yanagi. La razón por la que aceptó el silencio de Ibuki fue probablemente porque lo consideró "todavía demasiado pronto". Todavía era demasiado pronto para que se encontrara con Kurama.

Sin embargo, parece que esa preocupación fue en vano.

"Aka. Ahora sé que tienes el poder de derrotar a los Aramitama. Eso en sí mismo me hace feliz. Estoy seguro de que nuestro maestro también estaría orgulloso."

"Eso espero..."

"Pero ¿cuál es el método? ¿Por qué haces que el Aramitama sufra innecesariamente mientras usas la técnica del maestro? Si es una técnica para pacificar a los Aramitama, entonces debes estar familiarizado con el método del maestro."

El callejón en el que se encuentran los dos, está lleno de la fuerza vital que se escapa del Aramitama. No había señales de que hubiera sido purificado. Sólo quedan rastros de devastación. Si eso continúa, no será posible devolver la fuerza vital a la línea de vida. Es un trabajo de mala calidad que altera la armonía de la vida.

Además, el núcleo del Aramitama, el globo ocular, sigue ahí. Si eso sucede, el Aramitama eventualmente volverá a la vida y causará aún más daño que antes. Como trabajo de conector, fue un completo fracaso.

Sin embargo... Ibuki "abrumo" al Aramitama.

En otras palabras, no debería ser resultado de la inmadurez. Ibuki "se atrevió" a elegir ese método.

"¿Por qué?"

Kurama e Ibuki... Ibuki, en particular, siempre prestó atención al ritual de purificación de su maestro. Debió haber visto en detalle el método para hacerlo, el estilo de Yanagi. Quizás había aprendido la etiqueta de ignorar al Aramitama incluso mejor que Kurama.

¿Pero por qué? No puede entender las intenciones de Ibuki. No puede imaginar lo que está pensando su hermano menor. Ese no era el caso en el pasado. Pero ahora...

"Porque así es como lo hago."

Ibuki respondió con arrogancia. Cuando el hermano respondió eso, pareció incluso más distante que la distancia real entre los dos.

"Exterminaré a los Aramitama. Más rápido, más definitivamente. Para que nunca vuelvan a salir."

"¿Exterminar? Los Aramitamas no son una plaga. Si lo miras desde una perspectiva diferente, también es parte del ciclo de vida. Lo que se necesita es un tratamiento adecuado..."

"Es una diferencia de opinión. Es precisamente debido a ideas tan ingenuas que la isla Ayaka está provocando el aumento de Aramitamas."

"Incluso si eliminas a los Aramitama, no podrás evitar que se formen nuevos Aramitamas."

Es significativo suprimir la aparición de un Aramitama. Sin embargo, una vez que ocurre un Aramitama, debe ser suprimido y devuelto a la línea de vida. Simplemente eliminarlo sólo hará que el sesgo resultante sea aún mayor. Como resultado, se alterará la armonía de todo el ciclo vital.

Por supuesto que Ibuki debería saber eso.

"Aka. Estás equivocado."

Kurama lo negó rotundamente. No le conviene pasar por alto los errores de Ibuki. Basado en esa creencia, Kurama apeló a Ibuki.

Pero...

"No. Al menos, esto está bien para mí."

Ibuki respondió imperturbable. Se rebeló reflexivamente contra sus irreverentes palabras.

"¿Desobedeces las enseñanzas de nuestro maestro?"

"Makoto Yanagi está muerto."

La respuesta de Ibuki hizo que el pecho de Kurama se enfriara. Luego, antes de desconfiar de Ibuki, se llenó de una ira feroz.

No importa quién más lo hubiera dicho, Kurama habría aceptado esas palabras como un mero hecho. Los cinco años le habían dado a Kurama la fuerza para hacerlo.

Sin embargo, las palabras que salieron de la boca de Ibuki rompieron la compostura de Kurama como si fuera papel.

"¡Aka! ¿Estás tratando de decir que perdió la vida porque el maestro estaba equivocado?"

"No diré eso. Sin embargo, el maestro también fue "ingenuo". ¿No es eso cierto?"

Al decir eso, Ibuki miro a Kurama provocativamente. Una luz peligrosa comenzó a parpadear en lo profundo de sus ojos. Es una llama tenue que no ha cambiado desde hace cinco años.

"Por ejemplo, si el maestro hubiera aniquilado a todos los Aramitamas, el poder del dragón de fuego podría haberse debilitado como resultado. Si lo hubiera intentado seriamente sin preocuparse por la armonía, podría haber reducido el poder del dragón de fuego. Y... si simplemente nos hubiera "agotado" adecuadamente, tal vez el maestro no habría muerto."

En el momento en que pronunció la última palabra, la presión que se filtraba fuera de Ibuki saltó.

Después de todo, está ahí.

Kurama pudo superar la muerte de Yanagi en cinco años, pero aparentemente Ibuki no pudo. No, él mismo lo rechazó. Hacer que la muerte de Yanagi sea cosa del pasado y dejarlo dormir en sus recuerdos.

"Basta, Aka. El maestro nunca querría que quedaras atrapado en el pasado."

"Eres tan inteligente como siempre, Haruaki. Pero soy diferente a ti. No dejaré de lado la ira y la miseria que sentí en ese entonces. Este es mi núcleo."

El ambiente entre los dos se volvió tenso.

Una sensación de hormigueo recorrió su piel, como si la atmósfera estuviera cargada eléctricamente.

Sin embargo... Kurama fue el primero en retirarse.

Kurama respiró hondo y lentamente relajó todo su cuerpo.

No es que haya estado esperando algo como eso durante cinco años. No cree que esté equivocado, y no cree que Ibuki tenga razón, pero al menos la situación actual es "diferente".

Bueno, debería empezar de nuevo. Ser persistente, una y otra vez.

Kurama se ocupó de su propia vida.

Ibuki se burló de su hermano.

"Supongo que vas a dar un paso atrás después de todo. Eres el mismo de antes."

"...Aka. ¿Qué hay de Momoko-san? Y también Jingi."

"Ya no hay razón para ocultarlo. Iré a verlos mañana."

"Ya veo. Entonces hablemos de nuevo."

"Lo siento, pero no tengo tiempo para eso. Parece que estoy ocupado."

Cuando Ibuki dijo eso, le dio la espalda como si la conversación hubiera terminado.

Y...

"Para empezar, aún no ha terminado."

¿Por qué? En el momento en que Ibuki murmuró eso, sintió la piel helada. Ignorando el escalofrío de Kurama, Ibuki devolvió su arma a su funda y se acercó a los restos del núcleo del Aramitama, que estaba convulsionando en el camino.

Frente a la mirada de Kurama, lo recogió casualmente.

"¿Aka?"

Por alguna razón, la voz que lo llamó era un poco ronca. Ni siquiera sabía por qué.

Por un momento, la espalda de Ibuki se sintió vacilante.

Sin embargo, Ibuki superó su vacilación y levantó el globo ocular nuclear del Aramitama.

Lo aplastó.

El núcleo fue aplastado y la fuerza vital turbia se derramó. E Ibuki, como era de esperar, abrió mucho la boca y agarró su vitalidad. Como si devorara una fruta, chupo, mastico y trago el núcleo del Aramitama. Cada vez, la espalda de Ibuki temblaba violentamente, pero no se detenía.

La mente de Kurama estaba completamente en blanco.

Tenía los ojos vidriosos, los labios apretados y las extremidades rígidas.

No podía creer la vista frente a él.

"Aka... ¡Aka! ¡¿Qué estás haciendo?!"

Ibuki no respondió. Continuó comiendo en silencio y, después de absorber el núcleo por completo, se limpió la boca con la manga.

Miro hacia atrás. En el momento en que vio su rostro, su cabello se destacó. Tenía una expresión diabólica en su rostro, diferente a la de antes.

"¿Qué? Es entrenamiento. Es para ganar poder."

"¡No seas tonto! Tú... ¿qué estás haciendo? ¡¿En qué estabas pensando al introducir el núcleo del Aramitama en tu cuerpo?!"

Estaba tan enojado y disgustado que no podía hablar.

"¡Escúpelos ahora mismo! ¡No, no, solo lo limpiaré de adentro!"

"Oye, cálmate. No lo parece, ¿verdad?"

"¡Congélate!"

Kurama gritó e hizo un sello con la mano.

Ibuki volvió a reír. Fue una sonrisa de alegría la que pareció dividir sus labios.

"Ah. Finalmente me miraste correctamente. Siempre has estado huyendo de mí, huyendo hacia la "armonía". En ese caso, estaré contigo un poco más."

Después de decir eso, Ibuki juntó su mano derecha y levantó el puño frente a su cara.

Respiro y canto.

"¡Shimeisho Zan!"

Abrió el puño cerrado y colocó la palma en el suelo. Con un estallido, aparecieron grietas en un patrón radial en el asfalto bajo los pies de Ibuki.

"Un guerrero es un guerrero. La guerra es ira. Se da la victoria y la gente se comporta con arrogancia. ¡El colmo del mal!"

Una oleada de vida recorrió todo el cuerpo de Ibuki. No es una cantidad inusual. Tampoco es de verdadera calidad. Todo su cuerpo temblaba, especialmente su mano derecha, que sostenía en el suelo, temblaba violentamente. Ibuki agarró su muñeca derecha con su mano izquierda para reprimirla.

Un rechazazo violento. Cinco dedos extendidos como garras.

Hubo un corte en el empeine. La piel se desgarró y algo blanco viscoso apareció dentro de la carne y las pupilas se retorcieron en círculos negros.

Un globo ocular.

Es el núcleo del Aramitama.

Frente a un Kurama horrorizado, el brazo derecho de Ibuki se agrandó y las mangas de su chaqueta y camisa se rasgaron. Aparecieron rayas rojo-negras, como grietas, que se arrastraron por todo su cuerpo como serpientes.

"Aka... ¿tú...?"

Frente a él estaba su hermano menor que había cambiado por completo.

La piel de su brazo derecho se había hinchado anormalmente, adquiriendo un color terroso, y venas rojo-negras se retorcían en él. Sus manos eran gruesas y agrandadas, y sus dedos tenían uñas gruesas y afiladas. En el dorso de sus manos, había ojos que miraban a su alrededor de manera inestable, como si tuviera una voluntad diferente.

Venas rojo-negras corrían por su rostro, dando la apariencia de sangre. Y sus ojos habían cambiado de forma. Tiene pupilas en forma de cuchillas que se extienden marcadamente verticalmente, asemejándose al núcleo de un Aramitama.

"¿Estás absorbiendo el poder del Aramitama? ¡¿Qué...?!"

La vitalidad de Ibuki se mezcló con la vitalidad del Aramitama. Una figura que no debería existir como conector. Es un tabú.

"¿Has probado algún truco malvado? ¡Tú... idiota!"

Sin embargo, la voz que insultó a su hermano menor sonó como un grito. Ibuki era arrogante, pero de alguna manera le devolvió la sonrisa.

"Bueno, admito que soy estúpido, pero está bien. Siempre son los tontos los que abren la puerta."

En respuesta, Ibuki agitó lentamente su brazo derecho. El impacto resultante se convirtió en una ráfaga de viento que sopló hacia Kurama. "¡Mierda!", todo su cuerpo fue empujado hacia adelante, cediendo a la presión y siendo empujado.

"¿Qué piensas? Este es el "poder" que obtuve. Con este "poder", vengaré a mi maestro. ¡Exterminaré a ese dragón de fuego!"

"¡Idiota!"

Kurama lo negó. Sin embargo, Ibuki se dio cuenta de que hablaba en serio. Es sólo una conexión del pasado. Después de todo, Ibuki todavía vive la "continuación" de esa noche de hace cinco años. El resultado del error de hace cinco años está dando sus frutos ahí. Kurama estaba muy consciente de eso.

En ese momento, justo antes de que Ibuki abandonara la isla, cuando los dos se enfrentaron, Kurama debió haberlo detenido por la fuerza. Sin hacerlo decir sí o no. O tal vez debería haber seguido a Ibuki justo después de que dejó la isla. No esperar a que volviera.

Un sentimiento de amargura abrumaba a Kurama.

Pero ahora no es el momento de arrepentirse. Las leyes malvadas socavan al usuario. Si eso continúa, el Aramitama se tragará a Ibuki. Si eso sucede, no hay vuelta atrás.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

Exclamo Kurama, atando el sello.

"La nada se llama principio del cielo y de la tierra, y la existencia es el nombre de todas las cosas."

"¡Está tibio!"

Una técnica para purificar Aramitama. Sin embargo, antes de que Kurama pudiera usar su técnica, Ibuki pateó el asfalto y se acercó a él. Levantó su ahora gigante brazo derecho. Kurama inmediatamente cambió su técnica. Creo un viento, cabalgo sobre el viento y escapo por el aire.

Pero...

"¡Por eso está tibio!"

Ibuki saltó y levantó su puño derecho. Rápidamente se envolvió en el viento y lo bloqueó, pero el impacto envió a Kurama volando hacia atrás y estrellándolo contra la pared del edificio.

No podía respirar porque el dolor recorría todo su cuerpo. Aún así, Kurama no soltó su técnica.

"¡La existencia es nombrada la madre de todas las cosas!"

Manipulando la fuerza vital que creó el viento, creó una técnica para purificar al Aramitama nuevamente y se la arrojó al transformado Ibuki. Ibuki inmediatamente recibió la técnica en su brazo derecho. Sin embargo, cuando un polvo de luz se envolvió alrededor de su brazo, dio un paso atrás y lo sacudió, diciendo: "¡Maldita sea!".

Estaba funcionando. Entonces eso estaba bien. Mientras Kurama caía de la pared del edificio a la calle, continuó tejiendo técnicas en rápida sucesión, con la intención de disipar el Aramitama de Ibuki.

Por supuesto, Ibuki tampoco lo permitiría.

"¡No me jodas!"

Corrió hacia adelante y levantó el puño. Sin embargo, esta vez, Kurama priorizó la purificación más que la defensa, manteniendo la vista en el golpe que podría ser fatal.

Ibuki también sintió su determinación de morir.

Al instante, los movimientos de Ibuki disminuyeron.

Y...

"¡Hombre, tierra y cielo! ¡La nada se llama principio del cielo y de la tierra, y la existencia es nombrada la madre de todas las cosas!"

Utilizó la técnica nuevamente.

Inmediatamente después, Ibuki atacó con una mano derecha que golpeó a Kurama de lado.

Salió volando. Su visión se volvió confusa y un shock reboto en su cuerpo. Kurama fue arrojado impotente sobre el asfalto.

Por otro lado, Ibuki recibió la técnica correctamente y todavía lo perseguía.

El movimiento se detuvo.

La mirada de Ibuki se centró en la cicatriz en la espalda de Kurama que asomaba ligeramente detrás de su cuello.

"¡Guh!"

¿Se sintió relajado? El rostro de Ibuki se distorsionó debido al efecto de la técnica de Kurama que había sido aplicada a todo su cuerpo justo antes, y se tambaleó hacia atrás. "Maldita sea.", soltó una maldición mientras los ojos, que habían saltado en el dorso de su mano derecha, cerraban lentamente los párpados.

"¡Haaa! ¡Haaa!"

Se reveló el cambio de Ibuki. Estaba perdiendo sangre y tenía sudor por todo el cuerpo.

"Aka..."

Kurama, que yacía en el camino, forzó su cuerpo para levantarse. Inmediatamente sintió un dolor agudo, pero apretó los dientes y se sentó. Ibuki, por otro lado, se tambaleó y se apoyó contra la pared del edificio, todavía respirando con dificultad.

Kurama ha hecho mucho daño, pero Ibuki parece haber llegado a su límite. Sin embargo, la vitalidad dentro de su cuerpo, aunque todavía estaba perturbada, había recuperado un nivel mínimo de estabilidad. En el momento en que pensó que eso era algo bueno, la fuerza que apenas lo sostenía se rindió. Kurama se sentó en el camino, incapaz de moverse más.

Después de un breve, pero intenso encuentro, sólo el aliento de Ibuki resonó en el callejón. Los dos chocaron seriamente y permanecieron en silencio por un rato, sin decir nada.

Y...

"Aka... ¿estás planeando repetir esa acción?"

Ibuki no respondió de inmediato a la amarga pregunta de Kurama. Después de respirar con dificultad repetidamente, se obligó a recuperar el aliento y salió de la pared del edificio en el que estaba apoyado.

"Voy a seguir mi propio camino... No te interpongas en mi camino, Haruaki."

Ibuki respondió sin mirar a Kurama y lentamente dio un paso adelante. Le dio la espalda a Kurama y se alejó con pasos vacilantes. Al igual que hace cinco años, nunca miro hacia atrás.

En ese momento, Kurama intentó acercarse a Ibuki cuando se iba, pero al final no pudo hacer nada.

Incluso ahora, no tenía la fuerza para evitar que Ibuki se vaya.

Justo cuando...

"Me niego, Aka. Definitivamente te detendré."

Se lo dijo claramente.

Ibuki se detuvo por un momento e inmediatamente comenzó a caminar nuevamente, sin darse la vuelta. Kurama continuó mirando a Ibuki hasta el final mientras desaparecía en el callejón.

+++++

"Oye, ¿te robaron o algo así? ¿Cómo te sucedió eso?"

Cuando Ibuki regreso al almacén, la reacción de Makita con los ojos muy abiertos finalmente le recordó que llevaba un traje roto. Chasqueo su lengua. Pero ahora mismo, ni siquiera tenía energía para irritarse. Camino hacia una silla vacía y se sentó.

Inmediatamente, todo su cuerpo se sintió como fatiga de plomo fundido. No era broma, parecía que toda la silla iba a estallar en pedazos. Ibuki gimió mientras se corregía una vez más.

Su pensamiento se volvió un poco más claro.

Sin embargo, lo único que le vino a la mente fue el error que acababa de cometer.

"Mierda."

No pudo ganar.

Aunque utilizó métodos malvados, todavía no pudo someter a su hermano.

No cree que le faltaran fuerzas. Probablemente lo que faltaba era determinación. Por otro lado, es por la dulzura que aún queda dentro de él.

Sin darse cuenta, una mano se acercó a su hombro.

Se agarró el hombro y se clavó las uñas. La ira y el remordimiento rugieron en lo más profundo de su estómago como un lobo hambriento.

"...Dame un poco de alcohol."

"Oye. Te lo bebiste todo."

"Entonces será comida."

"Tú también te comiste todo eso."

"Entonces ve a comprarlo. Inmediatamente."

"¿Eh? Sólo... espera un minuto."

Makita alzó las cejas ante su dominante compañero, pero cuando vio la expresión de Ibuki, dejó escapar un suspiro y se puso de pie. Luego, como si recordara algo, rebusco en la bolsa de plástico que reposaba sobre la tapa de la caja de madera a su lado.

"Mira. Encontré esto. Por ahora, come algo dulce y cálmate."

Después de decir eso, se lo entrego a Ibuki.

Ibuki reflexivamente lo tomó y lo confirmó.

Su cara parecía como si estuviera llorando y riendo.

Complejo y extremadamente amargo. Su expresión estaba mezclada con ira.

"¿Qué? Está bastante delicioso. Es una patata."

Ibuki miro fijamente la patata que recibió mientras Makita parecía sospechoso.

Tíralo, se susurró a sí mismo. Pero no pudo. Un recuerdo que se sintió como un ataque sorpresa enredó al exhausto Ibuki.

Makita finalmente comenzó a preocuparse y pregunto: "Oye, ¿estás bien?" Ibuki no respondió.

Fue algo incontestable.

Mordiéndose los dientes posteriores con una expresión quebrada, Ibuki continuó mirando el pasado en sus manos.